

CUESTIÓN DE CUESTIONAR

LEONOR MAYOR

Una charla de altura

Desde que **Artur Mas** inició la transición nacional, el debate político se ha trasladado a la calle. En los bares, en los restaurantes, en las familias se habla de las elecciones, del referéndum, de la *Declaración de Soberanía* y de asuntos por el estilo que, hasta hace bien poco, eran considerados por la mayoría de la población como un aburrimiento supino.

La inauguración del AVE de Barcelona a Figueras prometía un debate de altura. Si en cualquier casa, la actual situación política levanta pasiones, la conversación entre cuatro estadistas tan informados como el presidente español, **Mariano Rajoy**; el catalán, **Artur Mas**; la ministra de Fomento, **Ana Pastor** y el **Príncipe Felipe** podía haber pasado a los anales de la Historia.

Pero estos cuatro tertulianos se toparon con un problemilla. Cada uno de ellos tiene un tema tabú, un asunto que más vale no mencionar en su presencia para evitar resquemores, peleas absurdas y dolores innecesarios:

1) El Príncipe Felipe. Una de las cuestiones que sale mucho a colación en cualquier conversación en los últimos tiempos es el caso de **Iñaki Urdangarin**. Las últimas revelaciones del aboga-

borde del rescate? ¿Sobreviviremos a esta crisis demoledora? Son preguntas capitales que, sin embargo, era mejor no plantearle a Rajoy para evitar que el pobre hombre, tras 53 minutos de charla, llegase a la estación de Figueras bañado en lágrimas.

3) Ana Pastor. La ministra defiende que Cataluña es la comunidad que más inversión estatal recibe para construir infraestructuras. Artur Mas asegura que es la que menos. Ante dos puntos de vista tan enfrentados, es preferible no tocar el tema.

4) Artur Mas. También se habla mucho estos días del caso *Palau*, el de *las ITV*, el de *Pallerols*... Son asuntos de interés general, pero que es mejor no comentar ante el president para no darle el viaje.

El coloquio podría haber versado sobre los planes independentistas de CiU, una cuestión controvertida sobre la que el Príncipe, Rajoy y Mas tienen mucho que decir. Hablando se entiende la gente y ese rato en el AVE, sentados cómodamente y a solas, no era una mala ocasión para sacar el conflicto a colación. Por alguna extraña razón, nadie se atrevió a poner sobre el tapete tan delicada materia.

Lo que siempre es muy socorrido es hablar de fútbol, pero tampoco era fácil. Rajoy es del Madrid, y un poco del *Depor*, Mas es del Barça, el Príncipe, como árbitro de todos los españoles, no puede ser de nada y es probable que a Pastor el fútbol le interese bien poco.

Ante tanto inconveniente, pareció, a tenor de las fotos, que los tertulianos mataron



¿Jugando a piedra, papel o tijera? / EFE

do de **Diego Torres** sobre **Corinna** son lo suficientemente jugosas como para acaparar una buena sobremesa. Pero sacar este tema delante del Príncipe sería un poco feo. Al fin y al cabo, los afectados son sus parientes más directos. Así, el interesante debate sobre la Monarquía se excluyó de la conversación inaugural del AVE.

2) Mariano Rajoy. La delicada situación económica por la que atraviesa España es sin duda uno de los temas que mayor interés despierta entre la ciudadanía en los últimos tiempos. ¿Estamos al

el tiempo de viaje jugando a piedra, papel o tijera. Pero no. Al final dieron con un apasionante tema de conversación común. «Yo hago natación un día a la semana. Es poco, pero bueno», señaló Mas. «A mí me encanta, pero para las mujeres es fatal para el pelo», secundó Pastor, diciendo, por cierto, una gran verdad. «Yo me levanto a las 7.00 cada día para hacer ejercicio. A las 8.00 me pongo a trabajar», intervino Rajoy. «La televisión engorda», añadió la ministra. Y el president no tuvo más remedio que darle la razón: «Muchísimo», sentenció.